

creta al protagonista— acaba resolviéndose en una serie infinita de lamentos abstractos, animados por una especie de autocomplacencia masoquista cuyo objetivo evidente apunta a provocar un sentimiento de conmiseración en el lector. «¿Ven lo que me pasa?», parece decirnos permanentemente el narrador (y de hecho, expresiones de este tipo oscurecen cada tanto el texto). Pero el caso es que lo habríamos *visto* mejor si, efectivamente, su mirada hubiese seguido pegada a los objetos (que, ya se sabe,

hablan un lenguaje mudo, pero mucho más convincente), en lugar de desviarla hacia el *interior*, donde, por mucho que se cuente o diga, las cosas no se *muestran*, no se *revelan*, no llegan a hacernos vibrar con una historia de verdad. Así, el relato queda aquí *más o menos*, según el título que inspiró. Y el lector, impasible, después de haber sido conmovido por la primera mitad.

Ricardo Dessau

El fondo de la maleta

Chillida, el explorador

Con motivo de los setenta y cinco años de Eduardo Chillida, el Centro Reina Sofía organizó recientemente una retrospectiva del artista vasco. Obviamente, sólo se pudieron mostrar fotos y vídeos de sus obras mayores, imposibles de desmontar y transportar (a contar desde la siempre asombrosa Plaza de los Fueros, en Vitoria). Pero el abundante resto, que incluía su obra gráfica y textil, sirvió para desplegar ante el visitante una dimensión que no se percibe cuando hallamos piezas sueltas de su producción: Chillida como explorador de la materia.

La variedad de texturas y los descubrimientos de estructuras que parecen el resultado de un viaje a lo desconocido, no sólo comprueban la querencia matérica del artista, sino que muestran su procedimiento operativo como una poética. Así, aparecen en la intimidad del alabastro o el mármol, las ondulaciones congeladas de un mar secreto, o las nubarras de un íntimo firmamento; el granito, basto en parte y en parte

pulido, es el mapa de una tierra inexistente e inmediata; el hierro acuchillado proclama que ha nacido para ser fundido y pulido por Chillida; la terracota registra las caricias de incontables manos anónimas que nunca la tocaron; la piedra excavada en hipogeos de miniatura señala el camino de la luz que se calienta en su epicentro; nosotros mismos nos percibimos como habitantes fatales del vacío que delimitan sus grandes pórticos, no casualmente llamados «de la libertad», porque por ellos transcurre la infinitud del espacio.

El arte trabaja por una verdad, quizás elemental o quizás final, que sólo un gran artista puede poner en escena: la forma es el destino de la materia. La obra, su incesante e interminable revelación. Los objetos de Chillida parecen el resultado de un viaje de descubrimiento: allí, en la entraña de la amorfa extensión, ya estaba la forma que sólo él tenía derecho a sorprender. Ahora es nuestra.

Colaboradores

- JORGE ANDRADE: Narrador argentino (Buenos Aires).
EUGENIO COBO: Escritor español (Madrid).
WILFRIDO CORRAL: Ensayista y crítico ecuatoriano (Davis, California).
HORACIO COSTA: Poeta y crítico brasileño (Sao Paulo).
RICARDO DESSAU: Crítico y periodista argentino (Madrid).
JORDI DOCE: Poeta y crítico español (Universidad de Oxford).
JAVIER FRANZÉ: Politólogo y ensayista argentino (Madrid).
CARLOS GARCÍA: Hispanoamericanista argentino (Hamburgo).
JORDI GRACIA: Ensayista y crítico español (Universidad Central de Barcelona).
JULIO ORTEGA: Crítico y ensayista peruano (Brown, Providence).
MIREIA SENTÍS: Crítica de arte española (Madrid).
ADOLFO SOTELO: Ensayista y crítico español (Universidad Central de Barcelona).
GUZMÁN URRERO PEÑA: Crítico y periodista español (Madrid).
EMILIA DE ZULETA: Ensayista y crítica argentina (Mendoza).

“EL CIERVO nació para que el cristianismo español pudiera vivir dignamente en el mundo”. **Pedro Laín Entralgo**

“Una aportación singular, generosa, plural a la cultura española”.

Ignasi Riera

“Una revista cultural atenta a lo cristiano desde el punto de vista de un creyente no fundamentalista”.

José M^a Díez-Alegría

“Ha sabido promover un estilo peculiar. Dialogante y crítico, pero nunca ofensivo”.

Àngel Castiñeira

Si aún no sabe qué decir de ‘El Ciervo’,
pídanos un ejemplar y aproveche nuestras
ofertas de suscripción.

EL CIERVO

c/ Calvet, 56. 08021-Barcelona.
Apartado de Correos 12121. 08080-Barcelona
Tel.: 93 200 51 45. Fax: 93 201 10 15
Tel. publicidad: 93 201 00 96



CUADERNOS HISPANOAMERICANOS

Boletín de suscripción

Don
 con residencia en
 calle de, núm. se suscribe a la
 Revista CUADERNOS HISPANOAMERICANOS por el tiempo de
 a partir del número, cuyo importe de se compromete
 a pagar mediante talón bancario a nombre de CUADERNOS HISPANOAMERICANOS.
 de de 199

El suscriptor

Remítase la Revista a la siguiente dirección

Precios de suscripción

		<i>Pesetas</i>	
España	Un año (doce números)	8.500	
	Ejemplar suelto	800	
		<i>Correo ordinario</i>	<i>Correo aéreo</i>
		<i>\$ USA</i>	<i>\$ USA</i>
Europa	Un año	100	140
	Ejemplar suelto	9	12
Iberoamérica	Un año	90	150
	Ejemplar suelto	8,5	14
USA	Un año	100	170
	Ejemplar suelto	9	15
Asia	Un año	105	200
	Ejemplar suelto	9,5	16

Pedidos y correspondencia:

Administración de CUADERNOS HISPANOAMERICANOS
 Instituto de Cooperación Iberoamericana
 Avda. de los Reyes Católicos, 4. Ciudad Universitaria
 28040 MADRID. España, Teléfono 583 83 96

Próximamente:

Dossier:

Aspectos de la poesía hispanoamericana

Serge Fauchereau

Ritos

Aurelio Asiaín

Octavio Paz, Jaime Sabines, tabaco y otras yerbas

Samuel T. Coleridge

Escarcha a medianoche

Entrevista con Josif Brodsky



MINISTERIO DE ASUNTOS
EXTERIORES DE ESPAÑA

AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL



COOPERACIÓN
ESPAÑOLA

800 Pts.